CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7607 7608

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 10 de julio de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LIDICE

(Rep. Checa / Eslovaquia - 2011)

Dirección: PETR NIKOLAEV. *Guión*: Zdenek Mahler. *Dirección de fotografía:* Antonio Riestra. *Montaje*: Adam Dvorák. *Mezcla de sonido:* Jan Paul. *Vestuario*: Simona Rybáková. *Elenco*: Karel Roden (Frantisek Síma), Zuzana Fialová (Marie Vanková), Zuzana Bydzovská (Anezka Símová), Roman Luknár (Vlcek), Ondrej Novák (Karel Síma), Veronika Kubarová (Anicka), Norbert Lichý (Mayor), Jan Budar (Petiska), Václav Jirácek (Josef Horák), Marek Adamczyk (Václav Fiala), Joachim Paul Assböck (Harald Wiesmann), Miroslav Hanus, Ondrej Havel (Toník), Adam Kubista (Eda Síma), Michaela Mrvíková, Robert Nebrenský, Jirí Ployhar, Borík Procházka, Sabina Remundová, Ludmila Safárová, Petr Srna, Jiri Stanek (Josef Gabcik), Patrik Stanek (Jan Kubis), Pavlína Storková (Jarus), Jirí Vobecký, Jan Vondrácek, Michal Zelenka, Karel Zima. *Producción*: Adam Dvorák, Robert Schaffer, Tomás Vican. *Productoras*: Movie, Bioscop, Ceská Televize, Slovenská Televízia. *Duración*: 126‘.

Este film se exhibe por gentileza de La Embajada de la República Checa y el Centro Cultural Checo de la Argentina

El Film

Durante le Segunda Guerra Mundial, el territorio de la actual República Checa fue de facto parte del Imperio Nazi. El máximo representante del poder alemán era el Protector, cargo ocupado desde 21.9.1941 por el SS Oberguppenführer Reinhard Heydrich. Heydrich, uno de los ingenieros de holocausto, jefe de la policía secreta (RSHA, SD) y oficial con relación directa con Hitler, fue el 27.5.1942 blanco de un atentado realizado por Josef Gabčík y Jan Kubiš, paracaidistas checoslovacos enviados desde Inglaterra con órdenes directos del presidente checoslovaco Eduard Beneš, quién ejercía su función desde Londres.
El atentado a uno de los nazis más poderosos y la imposibilidad de encontrar a los culpables causó una venganza hacia todo el país, venganza que reveló la perversidad del régimen nazi, que hasta estos momentos trataba de mostrar su cara humana. Tras la muerte de Reinhard Heydrich el 4.6.1942, el mismo Hitler autoriza la aniquilación de “un pueblo checo” y fusilamiento de 200.000 checos.
Basándose en unas indicaciones indirectas y evidencias falsificadas el 9.6.1942, las tropas de SS avanzaron sobre Lidice, pueblo a 20 kilómetros de Praga, que no tenía ningunas relaciones con Gabčík ni Kubiš. Pasada medianoche, los habitantes tenían que salir de sus casas con objetos de valor y ropa para tres días. Los 173 hombres mayores de 15 años fueron fusilados el mismo día; las 184 mujeres fueron enviadas al campo de concentración de Ravensbrück, donde fallecieron 53; los 88 niños menores de 15 años fueron envenenados por gas en campo de Kulmhof el 2.7.1942. Todas las casas, incluyendo la iglesia, fueron quemadas; los árboles talados; muertos de cimenterio exhumados; el nombre Lidice borrado de mapas.
Inmediatamente que el mundo supo de la eliminación de Lidice, que los mismos nazis anunciaron con orgullo, una ola de solidaridad se levantó. Calles, plazas, pueblos e incluso personas tomaban nombre que los nazis condenaron a desaparecer para honrar la memoria de los campesinos de Lidice. En el siglo XXI Lidice vive como pueblo, reconstruido después de 1945, y como memoria de la humanidad.

(Extraído del *pressbook* del film)

Lidice está llamada a ser la gran película checa del año por varias razones, empezando con todo el simbolismo que evoca ese título, el nombre del pueblo arrasado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. El director de fotografía de la cinta, el mexicano Antonio Riestra, nos habla de su experiencia en el rodaje y de las expectativas que tienen con este esperadísimo estreno.

"¿De verdad cree que conoce la historia de **Lidice**?" Esa pregunta acompaña el tráiler promocional de **Lidice**, una de las películas checas más esperadas del año, que llega este jueves a los cines del país. El director del filme, Petr Nikolaev, a las puertas del gran estreno, sostiene que la misma naturaleza y las dimensiones de la historia de **Lidice** hace posible mostrar el lado oculto de la masacre.

"La historia de **Lidice** ha sido muy difundida y es conocida por todos, lo que nos permite mostrar la otra cara de la tragedia. Así que en la película no hablamos solo de la exterminación del pueblo de Lidice, sino que también indagamos en el ámbito privado de los personajes, que es el trasfondo de la gran historia".

La película plantea muchas preguntas, a las que aún se les busca respuesta. Por eso, el director de fotografía de la cinta, el mexicano Antonio Riestra, investigó mucho antes de hincarle el diente al proyecto. Aunque sostiene que enfrentó el rodaje con serenidad y confianza, a pesar de la importancia que tiene Lidice en todo el mundo. "No, la verdad es que lo disfruté siempre, más que reparar. Claro, lo que sí hice fue documentarme, saber de dónde venía la historia, qué había, lo más posible, detrás. Pero también yo soy un poco así y me dejo sentir las cosas, si empiezo a pensar me bloqueo, entonces me dejo sentir y digo esta historia tiene esto y tiene este mundo que claro, no lo entiendo, porque es otro mundo".

Y en ese contexto le sirvió mucho como experiencia el trabajo con el realizador mallorquín Agustí Villaronga, para quien hizo la imagen de **Pan Negro**, película por la que Riestra obtuvo el Goya al mejor director de fotografía hace unos meses. "Es un poco lo que hace Agustí Villaronga, que él vive los personajes de la historia y eso nunca se lo había visto a un director. Agustí recorría los espacios en donde los actores se paraban y hacía sus movimientos. Y yo en **Lidice** empecé a hacer eso, me empecé a sentar en los lugares donde se sentaba uno y el otro y tal, y me empecé a dar cuenta que también la luz la sientes, ellos la sienten de una forma y si yo pongo la luz de una manera le voy a provocar algo al actor y eso nunca lo había visto y nunca se me había ocurrido".

Antonio Riestra confiesa que **Lidice** es una película que llega al corazón de la gente, que emociona y hace llorar. "A mí **Lidice** me hizo llorar mucho. Creo que tiene mucha profundidad. Independientemente de la historia de la masacre como tal, es la historia de un hombre y todo lo que le pasa alrededor de esos tiempos. Y cómo a un ser humano le puede cambiar tanto la vida en un segundo. De repente es un padre con familia, etc. Y al día siguiente puede ser que ya no tenga nada. Y en términos históricos, cada vez que la veo me pega y le descubro otra cosa, me duele y me mueve y luego me pongo triste".

¿Qué sintió Antonio Riestra cuando supo que era el fotógrafo elegido para iluminar esta trágica historia? "Casi se me caen los calzones, como decimos en México. Conocía la historia, de hecho, había estado buscando al productor para ver si existía alguna remota posibilidad como de acercarme al rodaje, o lo que sea, eso ya estaba como fuera de mi espectro. Y de pronto un día me fui a tomar un café con Petr Nikolaev, el director, pero íbamos a hablar de otra cosa, íbamos a hablar de un proyecto que estábamos tramando, de guión que él me dio que se filmaba en la Torre Eiffel, era simplemente una reunión de director-fotógrafo para hablar de eso".

Y en esa reunión, surgió el gran ofrecimiento, que ahora ha puesto a Antonio Riestra en la cima de los directores de fotografía que trabajan en Chequia. "Le dije a Petr Nikolaev que ese lunes me iba a México a rodar un comercial. Y me dice: 'Se me hace que no te vas a ir'. ¿Cómo, por qué?, le pregunto. 'Porque te voy a ofrecer la fotografía de 'Lidice'. Y me quedé así, estupefacto. Me dio una alegría enorme pensar que voy a hacer esta película que es tan importante y que pues le voy a dar todo lo que tengo. Fue así, clarísimo, sí, claro, no voy a México, me quedo a hacer la peli y la abordaré de la mejor manera, con el corazón completo".

¿Y por qué cree que se fijaron en un director de fotografía extranjero? "Esa parte no la sé. La pregunté, pero no sé, fue una combinación, fue entre Petr Nikolaev, David Rauch, Adam Dvořák y Roman Kašparovský. Fue entre ellos, entre la producción y dirección y dijeron oye, por qué no hablamos con el mexicano que vive aquí, a ver qué opina".

Lidice le ha calado tan hondo, que Riestra confiesa que cuando estaba ajustando el color en la sala de montaje, tenía que tomar pausas para poder respirar. "Estuve dos semanas haciendo el color. Y hay una secuencia, que no es larga, la masacre como tal, que ocupa un tiempo en pantalla considerable. Y cuando empezamos a hacer el color, que nos tardamos como tres días, cada vez que salía en la noche a casa lo primero que quería era respirar, sentir el aire, olvidarme de eso, porque sí te metes. Creo que sí logramos que la historia y la atmósfera se cuente, no le veo ahorita ningún hueco a la película, como que pierdas el hilo de la historia, la veo redonda, pero yo soy muy mal ejemplo para hablar de una película que yo hice porque le tengo mucho cariño". Y confiesa, además, que mucha capacidad crítica no tiene cuando se trata de un trabajo suyo. "Quizás me tenga que tardar seis, ocho, diez meses, después de que la película la vio mucha gente y yo la dejé de ver un tiempo, como para tener criterio, pero ahorita es muy difícil, ahorita te puedo decir solo mi impresión de corazón y ya después vendrá la

analítica que dirá esto tal y no sé. Pero podemos esperar mucho de esta película, creo que va a mover mucho a la gente, en términos emocionales es fuerte".

Entre los actores principales de **Lidice** figuran Karel Roden, Zuzana Bydžovská y Jan Budař, todos rostros muy conocidos en el país, por lo que se augura que la película sea un gran éxito, tanto comercial como de crítica. Por eso, ya no es una quimera que en un futuro muy cercano, aparte del Goya, Antonio Riestra tenga en su poder el León checo, al mejor director de fotografía, por **Lidice**.

(Gonzalo Núñez, extraído de http://www.radio.cz)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas